

La poesía desde el Modernismo a las vanguardias, autores y obras representativas

En la literatura española del siglo XX podemos diferenciar dos grandes etapas: 1ª Movimientos modernista y noventayochista; 2ª. El novecentismo y las vanguardias.

POESÍA MODERNISTA-NOVENTAYOCHISTA

El Modernismo literario surge en Nicaragua de la mano del poeta Rubén Darío y llega a España ya como modernismo tardío y simbolista o posmodernismo (menos esteticista, más íntimo, con cierto compromiso e influido por el simbolismo). En España, al principio, se encuadró en este movimiento a los escritores que tenían impulsos estéticos y artísticos innovadores. Posteriormente, se reservó el término para quienes se preocupaban especialmente por la estética y adoptaban una postura escapista y de evasión de la realidad cotidiana.

Los temas modernistas son el mundo sensorial y el mundo interior. Con el primero, se recrean ambientes exquisitos y extraños mediante la evocación de todo tipo de sensaciones. Son frecuentes princesas, salones versallescos, jardines maravillosos, alusiones mitológicas. En cuanto al segundo, el mundo interior, se pone de manifiesto todo lo concerniente a la intimidad vitalista, sensual o marcada por la tristeza, la melancolía y la nostalgia.

Entre los autores modernistas españoles destacan: Francisco Villaespesa, Manuel Machado (quizá única representación de un modernismo canónico) y Antonio Machado (*Soledades, galerías y otros poemas*, pues su obra posterior suele incluirse entre los noventayochistas), Valle-Inclán y los primeros poemarios de Juan Ramón Jiménez.

El término generación del 98 se usó para los autores que, si bien estaban dentro del mismo clima de fin de siglo al que hemos llamado Modernismo, adoptaron una actitud de reflexión y de crítica ante la situación política, social y económica de España. Pretendían calar en la conciencia de sus conciudadanos e influir en la realidad social española. Es, pues, un movimiento exclusivamente español que reacciona ante la crisis político militar del 98 reivindicando la necesidad de una regeneración nacional.

Los temas del 98 son el tema de España y las preocupaciones existenciales. El primero se observa en cómo recorren y describen España (especialmente el paisaje castellano cuya belleza descubren) y la historia de España, sobre todo lo que Unamuno llamó la “intrahistoria”. Su visión de Castilla es la de una tierra antimercantil, austera y espiritual, el alma de España. Con respecto al segundo, son constantes sus reflexiones sobre el sentido de la existencia humana, el paso del tiempo, la muerte.

Autores destacados son: Antonio Machado, Miguel de Unamuno, Pío Baroja, Azorín y Ramiro de Maeztu, entre otros.

Un lugar fundamental ocupa **Antonio Machado** (1875-1939). En su obra poética se observa una evolución desde el modernismo de los primeros libros hacia una depuración formal en busca de la palabra sencilla y verdadera.

Su etapa modernista, *Soledades, galerías y otros poemas*, está dentro del Modernismo intimista (expresión de sus emociones). Le interesa expresar el amor, el paso del tiempo, la conciencia de la muerte, Dios... Es una poesía simbolista: la tarde, el camino, el río, un árbol... son símbolos de realidades profundas, de estados de ánimo o de obsesiones íntimas.

Su etapa noventayochista, *Campos de Castilla*, es una reflexión sobre la realidad de España, sus tierras y sus gentes. Hay una actitud crítica que da testimonio del atraso y la pobreza, de las desigualdades e injusticias.

Una última etapa de inquietud filosófica está representada por *Nuevas canciones* (1924) y sus últimos poemas, que aparecen agrupados en diversos conjuntos poéticos: *Los complementarios*, y los *Cancionero(s) apócrifo(s) de Abel Martín y de Juan de Mairena*. En estos poemas y en otros textos en prosa se funden el subjetivismo y el objetivismo como recurso expresivo.

NOVECENTISMO o GENERACIÓN del 14

Se da en la segunda década del siglo XX. La decadencia del Modernismo y la influencia de las vanguardias europeas hacen surgir una nueva generación de intelectuales formados en universidades y de vocación europeísta conocidos como **novecentistas o generación del 14**.

Sus rasgos estéticos más importantes son: el racionalismo, pues concede gran importancia al rigor intelectual y a la claridad expositiva; el antirromanticismo, se rechaza lo sentimental y lo pasional y se prefiere lo clásico y las actitudes equilibradas y serenas; defensa del “arte puro”, pues el arte solo debe proporcionar placer estético, sin ser vehículo de preocupaciones religiosas o políticas (Ortega en *La deshumanización del arte* dijo: “El poeta empieza donde el hombre acaba.”); aristocratismo intelectual, al considerar el arte y la literatura como concebidos para minorías selectas (la “inmensa minoría”, que dijera Juan Ramón Jiménez).

Juan Ramón Jiménez (1881-1958), premio Nobel en 1956, es el máximo representante de la lírica en esta etapa que nombramos como generación del 14. Su poesía es, en palabras del propio poeta, una poesía en sucesión, una obra en marcha, que el sintetiza con la publicación de varias antologías. Él mismo estableció tres etapas en su producción:

Etapas sensitiva (hasta 1916): marcada por la influencia de Bécquer, el Simbolismo y el Modernismo. Se trata de una poesía emotiva y sentimental: *Arias tristes* (1903), *Jardines lejanos* (1904), *La Soledad Sonora* (1911) *Platero y yo* (prosa poética, 1914) y *Estío* (1916), entre otros.

Etapas intelectual (1916-1936): expresión de la experiencia sin ropajes retóricos ni estilísticos. La etapa se abre con la publicación en 1916 de *Diario de un poeta recién casado*, que rompe

definitivamente con el Modernismo y abre la poesía española a las innovaciones vanguardistas. Este poemario es posiblemente la frontera entre la nueva y la vieja poesía españolas.

Etapa última o verdadera (1937-1958): agrupa todo lo escrito durante su exilio americano. Juan Ramón continúa replegado en sí mismo en busca de la belleza y la perfección. Su ansia por la trascendencia lo lleva a identificarse con Dios. Representativas de esta etapa son: *Animal de fondo* (1949), *En el otro costado* (1936-42) y *Dios deseado y deseante* (1948-49).

LAS VANGUARDIAS

En el primer tercio del siglo XX aparecen en Europa una gran cantidad de movimientos culturales (no solo literarios) y artísticos basados en la provocación, la ruptura con lo anterior y el intento de buscar caminos nuevos al arte. Se van a conocer como **Las vanguardias**, también conocidas como los *ismos*, destacando el Futurismo, Dadaísmo y Surrealismo. A los que en España sumaremos el Ultraísmo y el Creacionismo.

Las características comunes de todos estos movimientos serían las siguientes:

- Oposición a la lógica, a la racionalidad y exaltación de la imaginación creadora sin trabas.
- Experimentación continua en busca de la originalidad.
- El "Arte por el Arte", alejado de la realidad.

El carácter de **Las vanguardias** es minoritario, elitista y efímero. y son la respuesta a una crisis histórica, al mismo tiempo que social y cultural. **Los principales movimientos fueron:**

Futurismo

En 1909 el italiano Marinetti publica *Manifiesto futurista*, obra en la que exalta las máquinas, los avances tecnológicos, la velocidad. Prescinden de la sintaxis y la puntuación, y unen palabras al azar para formar poemas. El Futurismo influyó sobre algunos autores del 27, como Pedro Salinas (que dedica poemas a la bombilla o a la máquina de escribir) o Alberti (que dedica un poema a un conocido portero de fútbol: Platko.)

Dadaísmo:

Nace en 1916. Su principal representante es el rumano Tristán Tzara. Este *ismo* lo niega todo, va contra todo. Propone la liberación de la fantasía y el poder creador por medio de un lenguaje incoherente. La expresión da-da procede de los sonidos que emiten los bebés. Su importancia radica en abrir el camino al Surrealismo.

Surrealismo

Nacido en Francia, encuentra su base inicial en el *Manifiesto del Surrealismo*, publicado en 1924 por André Bretón. La teoría del subconsciente como fondo psíquico donde se acumulan los deseos frustrados o los impulsos reprimidos, descubierta por Freud, se añade a las teorías sociales de Marx, y ambos al irracionalismo. De este cóctel nacerá el Surrealismo. Bretón

habla del *automatismo psíquico* como el “dictado del pensamiento con ausencia de toda vigilancia ejercida por la razón, fuera de toda preocupación estética o moral”. Se pretende sacar al exterior lo que el poeta, como representante de los humanos, guarda en su subconsciente. El Surrealismo propugna la escritura automática y la transcripción de los sueños como principales técnicas literarias. Así encontraremos textos absolutamente ilógicos, contrarios a la razón, libres y desprovistos de ataduras formales o sintácticas.

Los ismos en España: "Ramón", Ultraísmo, Creacionismo y Surrealismo

En España las vanguardias tuvieron un eco singular, por diferenciado de lo que había pasado en Europa. Uno de sus grandes valedores fue **Ramón Gómez de la Serna** (1888-1963), que es el autor más completo e influyente de este momento. Fue el traductor del manifiesto futurista del italiano Marinetti y creador en 1910 de sus famosas *greguerías*, pequeñas composiciones que consistían en la unión de la metáfora y el humor en juegos verbales. Serán los poetas de la generación del 27 los que más rendimiento van a sacar de estas nuevas tendencias.

En España nació el **Ultraísmo** (que toma el nombre de la revista *Ultra*) y que es la versión española del creacionismo, una mezcla de Futurismo y Dadaísmo. Utilizó el verso libre, las imágenes, las metáforas y los poemas visuales, es decir, poemas que dibujan con sus palabras el objeto del que tratan, procedentes de los *caligramas* del francés Guillaume Apollinaire, máximo exponente del cubismo literario. Sus principales figuras fueron Guillermo de Torre (*Hélices*), Gerardo Diego (*Manual de espumas e Imagen*), Cansino Assens, el argentino Jorge Luis Borges en sus principios y Lucía Sánchez Saornil con algunos poemas sueltos.

Seguramente su mayor difusor fue Rafael Cansinos Assens, con el que colabora Jorge Luis Borges desde Sevilla, y que a través de la revista *Grecia* impulsa una ruptura definitiva con los excesos verbales del Modernismo, propugna la incorporación del mundo contemporáneo y urbano en la lírica y el enaltecimiento de la metáfora, el humor y la sorpresa.

Su origen fue el **Creacionismo**, fundado en 1916 por el chileno Vicente Huidobro, que en 1918 se instaló en Madrid y dio a conocer este *ismo*. Se propone crear una nueva realidad en el poema: el gozo de inventar. Los principales representantes del Creacionismo en España son Gerardo Diego y Juan Larrea.

En España el **Surrealismo** se dio mezclado con otros movimientos de vanguardia, aunque por su personalidad y diferenciación destacará por encima de los demás. Más interesado en la *forma* de expresión antes que en el contenido, los poetas españoles más influidos por el Surrealismo son Vicente Aleixandre (*Espadas como labios*), Rafael Alberti (*Sobre los ángeles*), Luis Cernuda (*Los placeres prohibidos*) y Federico García Lorca (*Poeta en Nueva York*), poemario en el que contagiado por la locura, la admiración y el miedo a la gran urbe, plantea la necesidad de alumbrar un hombre nuevo, pues la cultura occidental ha mutilado al hombre con la razón, y exalta para ello la imaginación, el deseo, la infancia o el sueño.

No puede olvidarse en este tiempo la importancia que desempeñó para el vanguardismo español la obra teórica de Ortega y Gasset, con libros como *La deshumanización del arte* (1925) y la creación de la *Revista de Occidente* (1923).